

CAPÍTULO 27.

VINCULACIÓN ENTRE EL RENDIMIENTO ACADÉMICO Y LA EDAD EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Lorena Maribel Zegarra Rodríguez¹
Ana Luz Margarita Borda Soaquita²
Luz Belinda Apaza Meneses³
Angel Cristobal Mamani Callacondo⁴

¹: Doctora en Psicología Educativa y Tutorial. Maestra en Docencia Universitaria y Gestión Educativa, Licenciada en Antropología, Licenciada en Psicología Humana.

 <https://orcid.org/0009-0007-1959-0943>

²: Doctora en Educación, con mención en Gestión Educativa, Magister en Tecnología Educativa, Licenciada en Ciencias de la Educación, Licenciada en Psicología.

 <https://orcid.org/0000-0001-7810-2638>

³: Doctora en Educación, Magíster en Docencia Universitaria, Licenciada en Educación Matemática.

 <https://orcid.org/0000-0003-3230-9339>

⁴: Estudios concluidos de Doctorado en Educación, Magíster en Tecnología Educativa, Licenciado en Educación Matemática - Física.

 <https://orcid.org/0000-0003-2826-7527>

RESUMEN

La investigación analiza la relación entre la edad y el rendimiento académico en estudiantes universitarios, con énfasis en una muestra de 133 alumnos de la Universidad Alas Peruanas Filial Tacna (2013). Los datos revelan un promedio de edad de 16.5 años en el primer ciclo, con un 17.3 % de estudiantes obteniendo calificaciones deficientes. Aunque no se encontró correlación directa entre edad y rendimiento (Pearson = 0.043), se observó que los estudiantes jóvenes requieren mayor apoyo institucional debido a su menor madurez. Factores como la dinámica familiar, especialmente el nivel educativo parental (correlación negativa significativa, -0.444), influyen en el desempeño académico. La tesis propone estrategias como programas de tutoría y sensibilización familiar para mitigar barreras. Se destacan limitaciones metodológicas, como la ausencia de estudios longitudinales, y se recomienda ampliar investigaciones sobre la interacción entre edad, entorno familiar y estrategias pedagógicas.

Palabras clave: Rendimiento académico, edad, estudiantes universitarios, dinámica familiar, apoyo institucional.

INTRODUCCIÓN

El rendimiento académico, definido por Andrade (2013) como una medida de las capacidades adquiridas tras un proceso formativo, es un indicador clave para evaluar el éxito educativo de los estudiantes. En el contexto universitario, este constructo se ve influenciado por múltiples factores, entre los cuales la edad emerge como una variable relevante (Torres Pérez, et al., 2023). La literatura académica señala que la madurez cognitiva y la capacidad de adaptación al entorno académico están estrechamente relacionadas con la edad, especialmente en estudiantes jóvenes que ingresan a la universidad (Morales et al., 2011). Según estos autores, el rendimiento académico surge de interacciones complejas entre variables individuales (como la edad y las aptitudes), familiares y escolares (Ccallocondo et al., 2024). En este sentido, el estudio de la edad como factor predictor del rendimiento no solo permite comprender desafíos específicos de los estudiantes, sino también diseñar estrategias institucionales que promuevan su desarrollo integral.

La importancia de abordar esta temática radica en que, en muchos países, el promedio de edad de ingreso a la universidad se sitúa entre los 16 y 17 años, como se observa en la Universidad Alas Peruanas Filial Tacna (2013), donde el 16.5% de los estudiantes en su primer ciclo presentaban esta característica (datos extraídos del documento analizado). Esta juventud puede implicar una menor madurez emocional y cognitiva, lo que, sin acompañamiento adecuado, podría afectar negativamente su desempeño académico. Además, estudios recientes sugieren que los estudiantes de menor edad tienden a enfrentar mayores dificultades en la transición de la educación secundaria a la universidad, debido a la necesidad de adaptarse a nuevas dinámicas de aprendizaje, responsabilidades académicas y exigencias socioemocionales (Arum & Roksa, 2011).

El objetivo de este estudio es analizar la relación entre la edad y el rendimiento académico en estudiantes universitarios, con énfasis en los resultados

obtenidos en la Universidad Alas Peruanas Filial Tacna durante el año académico 2013. Este análisis busca identificar patrones que permitan comprender cómo la edad actúa como mediadora o moderadora del rendimiento, considerando factores como la madurez, la adaptación al entorno universitario y el apoyo institucional.

La justificación de esta investigación radica en la necesidad de abordar la edad como factor crítico en la formación universitaria, especialmente en estudiantes jóvenes, cuya transición a la vida académica requiere intervenciones específicas (Prieto, 2023). Estudios previos han destacado la relevancia de diseñar políticas de apoyo que mitiguen las barreras asociadas a la juventud, como la falta de autonomía o la inmadurez emocional (Pascarella & Terenzini, 2005). Asimismo, en contextos donde el ingreso temprano a la universidad es común, resulta imperativo desarrollar programas de tutoría y orientación que faciliten la integración de estos estudiantes en el entorno académico (Estupiñán et al., 2024). Esta investigación contribuye a ampliar el conocimiento sobre la relación entre edad y rendimiento académico, proporcionando evidencia empírica para informar políticas educativas orientadas a mejorar la experiencia universitaria de estudiantes jóvenes (Pérez, 2024).

METODOLOGÍA

El presente estudio adopta un enfoque ex post facto y correlacional, basado en la revisión de literatura y el análisis de datos cuantitativos obtenidos en investigaciones previas, especialmente en la tesis desarrollada en la Universidad Alas Peruanas Filial Tacna durante el año académico 2013 (Universidad Alas Peruanas, 2013). Este enfoque permite explorar la relación entre variables no manipulables, como la edad, y el rendimiento académico, sin intervenir directamente en el entorno de los sujetos estudiados.

Fuentes de información se clasifican en primarias y secundarias. Como fuente

primaria, se utilizó la tesis mencionada, que incluyó una muestra de 133 estudiantes universitarios de la Escuela Profesional de Psicología Humana. Esta investigación evaluó la edad como variable secundaria, registrando un promedio de 16.5 años en los ciclos iniciales (2013-1C) y 15.8 años en el segundo ciclo (2013-2C) (Universidad Alas Peruanas, 2013). Las fuentes secundarias incluyen literatura relevante sobre factores familiares y académicos, como los trabajos de Adell (2002), quien propone estrategias para mejorar el rendimiento académico, y Corsi (2003), quien analiza el impacto del entorno familiar en la educación. Además, se incorporaron referencias recientes como Arum y Roksa (2011), quienes abordan las dinámicas de aprendizaje en la universidad, y Pascarella y Terenzini (2005), especializados en factores institucionales que influyen en el éxito académico.

Las variables clave son:

- Variable independiente: Edad, definida como el promedio de años de los estudiantes al inicio de sus estudios universitarios (16.5 años en el primer ciclo, según tabla 01 de la tesis mencionada).
- Variable dependiente: Rendimiento académico, medido mediante el promedio de calificaciones obtenidas en las asignaturas cursadas.

Para el análisis de datos, se aplicaron técnicas estadísticas descriptivas y correlacionales. Se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson para evaluar la relación entre variables, como en el ejemplo presentado en la tesis, donde se encontró un coeficiente de -0.444 entre el rendimiento académico y el grado de instrucción paterna, lo cual indica una correlación significativa ($p < 0.05$). El nivel de significancia estadística se estableció en $\alpha = 0.05$, siguiendo el protocolo metodológico de la investigación original.

El análisis se fundamentó en el software estadístico SPSS v.21, herramienta empleada en la tesis para procesar datos y generar gráficos, tablas y pruebas de hipótesis. Por ejemplo, en la correlación entre edad y rendimiento académico, el coeficiente de Pearson resultó en 0.043 ($p = 0.621$), lo que no alcanzó significancia estadística (Universidad Alas Peruanas, 2013). Sin embargo, en otras variables, como el grado de instrucción parental, se observaron correlaciones significativas, validando la utilidad de este enfoque

metodológico.

La metodología también consideró limitaciones inherentes al diseño ex post facto, como la imposibilidad de establecer causalidad directa entre variables. Para mitigar esto, se complementó con revisiones teóricas que contextualizan la relación entre edad, madurez cognitiva y rendimiento académico, tal como proponen autores como Hossler y Schmit (2018) en su análisis sobre la importancia del acompañamiento académico en estudiantes jóvenes.

RESULTADOS

La distribución de la edad en la muestra estudiada durante el año académico 2013 reveló patrones relevantes en los primeros ciclos universitarios. En el ciclo 2013-1C (primavera), el promedio de edad de los estudiantes fue de 16.5 años, mientras que en el ciclo 2013-2C (otoño) se registró un promedio de 15.8 años (Universidad Alas Peruanas, 2013). Estos datos reflejan una tendencia a la juventud del perfil estudiantil, con un alto porcentaje de jóvenes entre 16 y 17 años al inicio de sus estudios universitarios. Según el análisis descriptivo de la tesis, este grupo representa un 47.4 % de la muestra en el rango de edad mencionado, lo cual coincide con el perfil típico de ingreso a la educación superior en contextos regionales peruanos.

En cuanto a la correlación entre edad y rendimiento académico, los resultados de la investigación no evidenciaron una relación estadísticamente significativa directa entre ambas variables (Pearson = 0.043, $p = 0.621$). Sin embargo, la tesis destaca que los estudiantes de menor edad (16–17 años) presentan una mayor necesidad de acompañamiento académico, lo cual se vincula con factores de madurez cognitiva y adaptación al entorno universitario. Por ejemplo, el 17.3 % de los estudiantes en el ciclo 2013-1C obtuvieron calificaciones deficientes (0–10 puntos), mientras que solo el 1.5 % alcanzó el nivel excelente (18–20 puntos) (Universidad Alas Peruanas, 2013). Este contraste sugiere que, aunque la edad

no actúa como predictor lineal, su impacto indirecto se manifiesta a través de variables como la autonomía, la gestión del tiempo y la motivación intrínseca, aspectos clave en la literatura educativa contemporánea (Arum & Roksa, 2011).

Un factor mediador destacado fue la dinámica familiar, cuya influencia en el rendimiento académico es ampliamente reconocida en estudios previos. Según la tesis, el grado de instrucción parental mostró una correlación negativa significativa con el rendimiento (Pearson = -0.444, $p < 0.05$), indicando que padres con menor nivel educativo tienden a asociarse con menores logros académicos. Esto refuerza la importancia de la comunicación familiar y el apoyo emocional, especialmente en estudiantes jóvenes, quienes dependen más del entorno familiar para su desarrollo académico (Adell, 2002). Por ejemplo, el 33.8 % de los estudiantes dependían económicamente de ambos padres, mientras que el 16.5 % declararon ser económicamente independientes (Universidad Alas Peruanas, 2013). Estos datos coinciden con investigaciones recientes que vinculan la participación familiar activa con un mejor desempeño escolar, particularmente en etapas de transición educativa (Hossler & Schmit, 2018).

Otro elemento clave fue la madurez emocional, cuyo impacto en la adaptación universitaria se observó en estudiantes de menor edad. La tesis no cuantificó esta variable, pero destacó que los jóvenes con bajo nivel de madurez requieren estrategias de tutoría específicas para superar desafíos como la falta de autonomía o la gestión de conflictos (Universidad Alas Peruanas, 2013). Esta observación se alinea con estudios que resaltan la importancia de programas de apoyo psicológico y académico para estudiantes en transición a la universidad, especialmente aquellos con edades por debajo de 18 años (Pascarella & Terenzini, 2005).

En síntesis, los resultados muestran que, aunque la edad no establece una correlación directa con el rendimiento académico, su interacción con variables como la madurez, la dinámica familiar y el apoyo institucional define patrones de desempeño significativos. Estos hallazgos resaltan la necesidad de políticas educativas centradas en la personalización del acompañamiento para estudiantes jóvenes, integrando intervenciones familiares y académicas.

DISCUSIÓN

La interpretación de los resultados obtenidos en la tesis de la Universidad Alas Peruanas Filial Tacna (2013) revela que la edad temprana de ingreso (promedio de 16.5 años en el primer ciclo y 15.8 años en el segundo) puede influir negativamente en el rendimiento académico si no se complementa con un apoyo institucional y familiar estructurado. Aunque el análisis estadístico no encontró una correlación directa entre edad y desempeño (Pearson = 0.043, $p = 0.621$), se observó que estudiantes jóvenes presentan mayores necesidades de acompañamiento debido a factores como la madurez cognitiva y la adaptación al entorno universitario. Este hallazgo coincide con estudios previos que destacan la importancia del apoyo familiar en la mejora del rendimiento académico, como señalan Torres & Rodríguez (2006), quienes resaltan que el contexto familiar actúa como mediador clave en la experiencia educativa. Por ejemplo, en la tesis, el grado de instrucción parental mostró una correlación negativa significativa (-0.444 , $p < 0.05$), lo que sugiere que padres con menor nivel educativo están asociados a menores logros académicos.

Sin embargo, existen limitaciones metodológicas que deben considerarse al interpretar estos resultados. En primer lugar, la investigación original no profundizó en la correlación directa entre edad y rendimiento académico, sino que se enfocó en variables como la dinámica familiar y el grado de instrucción parental. Esto limita la capacidad de establecer conclusiones definitivas sobre el papel específico de la edad. Además, la ausencia de estudios longitudinales en el documento analizado impide confirmar el impacto a largo plazo de la juventud en el desempeño académico. Como señalan Pascarella y Terenzini (2005), los efectos de variables como la edad y la madurez suelen manifestarse con mayor claridad a lo largo del trayecto universitario, lo cual no fue abordado en esta tesis.

En términos de implicaciones prácticas, los resultados sugieren la necesidad de implementar programas de tutoría universitaria específicos para estudiantes

jóvenes, tal como se propone en la tesis. Estos programas deberían incluir estrategias para fortalecer la autonomía académica, la gestión del tiempo y la resolución de conflictos, aspectos críticos para estudiantes con menor madurez emocional (Arum & Roksa, 2011). Asimismo, es fundamental promover la sensibilización familiar sobre el rol del apoyo emocional y académico en el éxito universitario. Corsi (2003) destaca que un ambiente familiar que fomente la comunicación, el afecto y la valoración del estudio puede mitigar barreras relacionadas con la edad y mejorar el desempeño académico. Por ejemplo, la tesis menciona que el 33.8 % de los estudiantes dependían económicamente de ambos padres, lo que refuerza la importancia de involucrar a las familias en iniciativas de acompañamiento.

Otra recomendación clave es el diseño de programas de intervención psicológica y académica para estudiantes jóvenes, especialmente aquellos que muestran dificultades en la transición a la universidad. La tesis sugiere que los docentes deben enviar reportes regulares a las familias sobre el rendimiento y asistencia de los estudiantes, una práctica que ha demostrado eficacia en contextos similares (Hossler & Schmit, 2018). Además, se recomienda la creación de espacios de diálogo entre universidades y familias para identificar barreras tempranas y proponer soluciones colaborativas. Aunque la edad no actúa como predictor directo del rendimiento académico, su interacción con variables como la madurez, la dinámica familiar y el apoyo institucional define patrones de desempeño significativos. Estos hallazgos resaltan la necesidad de políticas educativas centradas en la personalización del acompañamiento para estudiantes jóvenes, integrando intervenciones familiares y académicas.

CONCLUSIÓN

La edad emerge como un factor relevante en el rendimiento académico universitario, particularmente en estudiantes jóvenes, cuya transición a la educación superior se ve influenciada por aspectos como la madurez

cognitiva y emocional. Aunque los resultados del estudio no evidenciaron una correlación directa entre edad y desempeño académico (Pearson = 0.043, $p = 0.621$), se observó que los estudiantes de menor edad (promedio de 16.5 años en el primer ciclo) presentan mayores necesidades de acompañamiento institucional. Este hallazgo resalta la importancia de considerar la edad no como un determinante único, sino como un factor que interactúa con variables como la dinámica familiar y la adaptación al entorno universitario.

Para mitigar los desafíos asociados a la juventud estudiantil, se requiere una intervención conjunta entre instituciones educativas y familias. Las universidades deben implementar programas de tutoría especializados que fomenten la autonomía académica, la gestión del tiempo y la resolución de conflictos. Paralelamente, es crucial promover la sensibilización familiar sobre el rol del apoyo emocional y académico, dado que el grado de instrucción parental mostró una correlación negativa significativa con el rendimiento (-0.444 , $p < 0.05$). Estas estrategias permitirían crear un entorno propicio para que los estudiantes jóvenes superen barreras como la falta de madurez o la dependencia económica.

Finalmente, se recomienda ampliar investigaciones futuras sobre la interacción entre edad, dinámicas familiares y estrategias pedagógicas. Estudios longitudinales serían clave para analizar el impacto a largo plazo de la juventud en el trayecto académico universitario. Además, se sugiere explorar cómo factores como el diseño curricular, las metodologías de enseñanza activa y el apoyo psicológico pueden mediar en la relación entre edad y rendimiento. Estas líneas de investigación contribuirían a diseñar políticas educativas más efectivas, orientadas a personalizar el acompañamiento a estudiantes jóvenes y fortalecer su éxito académico.

REFERENCIAS

- Adell, M. (2002). *Estrategias para mejorar el rendimiento académico de los adolescentes*. Editorial Pirámide.
- Andrade, M. (2013). *Rendimiento académico: Medidas y capacidades*. Editorial Académica.
- Arum, R., & Roksa, J. (2011). *Academically adrift: Limited learning on college campuses*. University of Chicago Press. <https://doi.org/10.7208/chicago/9780226031384.001.0001>
- Ccallocondo, J. C., Cariapaza, L. M. M., Ari, Z. Y. S., & Ari, D. L. S. (2024). Dinámica familiar en el rendimiento académico en alumnos de Taquile. *Revista Tribunal*, 4(8), 121-140.
- Corsi, D. (2003). *Maltrato y abuso en el ámbito doméstico*. Paidós.
- Estupiñán, N. S. O., Canchingre, E. T., Ibarra, R. T. O., Ramírez, H. P. O., & Alban, T. R. (2024). Factores influyentes para el uso de herramientas digitales en estudiantes universitarios. *Revista Científica De Salud Y Desarrollo Humano*, 5(2), 346-366.
- Hossler, D., & Schmit, J. (2018). *Academic advising: A comprehensive handbook* (3rd ed.). NACADA.
- Morales, A., et al. (2011). *Entorno familiar y rendimiento escolar*. Proyecto de Investigación Educativa.
- Olson, D. H., Russell, C. S., & Sprenkle, D. H. (1979). Circumplex model of marital and family system. *Family Process*, 14 (1), 1-35. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1979.tb00344.x>
- Pascarella, E. T., & Terenzini, P. T. (2005). *How college affects students* (Vol. 2). Jossey-Bass.
- Pérez, C. L. (2024). Estudio comparativo entre hombres y mujeres con riesgo suicida respecto a depresión y soporte familiar.

- Prieto, G. V. B. (2023). Influencia familiar en la autoeficacia en las Ciencias Naturales en Educación Primaria. Investigación en contextos educativos formales, no formales e informales: descubriendo nuevos horizontes en la educación, 951.
- Torres, V., & Rodríguez, S. (2006). Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 11 (2), 255–270.
- Torres Pérez, A., Rodríguez Baro, I., Gavala González, J., & Fernández García, J. C. (2023). Relación entre la habilidad de lanzamiento y el rendimiento académico en edad escolar. *Sportis. Scientific Journal of School Sport, Physical Education and Psychomotricity*, 9(1), 60-80.
- Universidad Alas Peruanas. (2013). *Relación entre dinámica familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios*. Tesis de grado, Universidad Alas Peruanas, Tacna.